



Identidad en Cristo

Devocional Semana 3

✨ Versículo base

“A todos los que le recibieron... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

Juan 1:12

Hay temporadas donde nuestra identidad parece quebrarse: por palabras que nos marcaron, por pérdidas que nos dolieron, por procesos que nos hicieron dudar. Pero la Palabra nos recuerda que **nuestra identidad no nace de la opinión humana, sino del corazón de Dios.**

“A todos los que le recibieron... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

Juan 1:12

Tu identidad no es lo que otros dijeron de ti.

Tu identidad es lo que **Dios declaró sobre ti.**

Cuando Cristo afirma quién eres, ninguna herida puede deshacerlo.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

2 Corintios 5:17

Eres nueva.

Eres renovada.

Eres amada.

Y aunque el enemigo intente confundir tu valor, Dios te recuerda:

“Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.”

Jeremías 31:3

Tu identidad está sostenida por un amor que no cambia, no caduca y no se negocia.

Cuando te sientas insuficiente, recuerda:

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras...”

Efesios 2:10

Eres obra diseñada.

Eres propósito encarnado.

Eres creación intencional.

Y cuando el pasado quiera hablar más fuerte que la verdad, declara:

“Jehová está conmigo como poderoso gigante.”

Jeremías 20:11

Tu identidad no es lo que te pasó.

Tu identidad es lo que Dios habló sobre ti.



Aplicación práctica para la semana

- **Afirmación diaria** — Cada mañana declara: *“Soy hija de Dios, aceptada en el Amado.”*
- **Ejercicio emocional** — Escribe tres etiquetas que otros te pusieron y rompe ese papel. Luego escribe tres nombres que Dios te da.
- **Meditación guiada** — Toma 5 minutos para respirar y repetir: *“Mi identidad está segura en Cristo.”*



MINISTERIO FLORECER EN LA FE
Sanidad, Identidad y Proposito en Cristo





Identidad en Cristo



Oración corta

Señor, gracias por recordarme quién soy en Ti.

Arranca de mi corazón toda voz que me confundió y afirma Tu verdad sobre mi vida.

Hazme caminar con la seguridad de una hija amada, guiada y fortalecida por Tu Espíritu.

Amén.

Soy hija amada de Dios — Mi identidad está segura en Su amor eterno.

Soy aceptada en el Amado — No necesito demostrar nada para ser valorada.

Soy nueva criatura — Mi pasado no define mi presente ni mi futuro.

Soy obra diseñada por Dios — Fui creada con intención, propósito y belleza.

Soy fuerte en Cristo — Mi debilidad es el lugar donde Su poder se perfecciona.

Soy guiada por el Espíritu — No camino sola; Su voz dirige mis pasos.

Soy libre de toda etiqueta — Ninguna palabra humana define quién soy.

Soy heredera de promesas — Todo lo que Dios habló sobre mí florecerá.

Soy suficiente en Cristo — No me falta nada cuando Él es mi fuente.

Soy enviada con propósito — Mi vida tiene dirección divina y misión eterna.



Ejercicio Emocional — Identidad en Cristo

1. Reconoce la voz que te marcó

Siéntate en silencio por un momento.

Escribe tres frases, etiquetas o palabras que otros dijeron sobre ti y que te hicieron dudar de tu valor.

No las juzgues. Solo reconócelas.

Ejemplos:

- “No eres suficiente.”
- “No eres espiritual.”
- “No eres capaz.”

Este paso no es para revivir dolor, sino para identificar lo que ya no te pertenece.





MINISTERIO FLORECER EN LA FE

Sanidad, Identidad y Proposito en Cristo



Identidad en Cristo

2. Entrégalas a Dios

Toma esas tres frases y léelas en voz baja.

Luego declara:

“Señor, renuncio a toda palabra que no provenga de Ti.

Mi identidad está segura en Cristo.”

Rompe el papel o bórralo.

Este acto físico representa una liberación emocional y espiritual.



3. Afirma la verdad de Dios sobre ti

Ahora escribe tres nombres que Dios te da según Su Palabra.

Ejemplos:

- Hija amada (Juan 1:12)
- Nueva criatura (2 Corintios 5:17)
- Obra diseñada por Dios (Efesios 2:10)

Respira profundo y repite cada uno como una afirmación.



4. Visualiza tu identidad floreciendo

Cierra los ojos por 30 segundos.

Imagina tu corazón como un jardín.

Visualiza cómo cada verdad de Dios cae como una semilla y comienza a florecer.

Siente cómo tu espíritu se expande, se afirma y se fortalece.



5. Declara tu nueva posición

Escribe esta declaración final:

“Mi identidad no es lo que me dijeron.

Mi identidad es lo que Dios habló sobre mí.

Soy hija, soy amada, soy libre, soy enviada.”

Léela tres veces.

Permite que tu alma la reciba.



MINISTERIO FLORECER EN LA FE
Sanidad, Identidad y Proposito en Cristo





Identidad en Cristo



Meditación Guiada — Identidad en Cristo



Preparación del corazón

Busca un lugar tranquilo.

Siéntate con la espalda recta, relaja tus hombros y coloca una mano sobre tu corazón.

Respira profundo... y permite que tu alma se aquiete.



1. Respira y suelta

Inhala por cuatro segundos...

Exhala por seis.

Mientras respiras, di en tu interior:

“Señor, aquí estoy. Abro mi corazón a Tu verdad.”

Siente cómo cada exhalación libera tensión, etiquetas, voces y cargas que no te pertenecen.



2. Reconoce la presencia de Dios

Imagina una luz suave rodeándote.

Esa luz es la presencia de Dios que te envuelve con amor eterno.

Di en tu interior:

“Tu amor me define.”

Permite que esa luz toque cada área donde alguna vez dudaste de tu valor.



3. Escucha la verdad de tu identidad

Mientras respiras, escucha estas palabras dentro de ti:

“Soy hija de Dios.”

“Soy aceptada en el Amado.”

“Soy nueva criatura.”

“Soy obra diseñada por Dios.”

Deja que cada frase caiga como una semilla en tu corazón.



4. Visualiza tu identidad floreciendo

Imagina tu corazón como un jardín.

Visualiza cómo cada verdad de Dios se convierte en una flor que brota, suave, viva, radiante.

Siente cómo tu espíritu se expande, se afirma y se fortalece.



5. Declara tu posición en Cristo

Coloca ambas manos sobre tu pecho y declara en voz baja:

“Mi identidad no es lo que me dijeron.

Mi identidad es lo que Dios habló sobre mí.

Soy hija, soy amada, soy libre, soy enviada.”

Permite que tu alma reciba esta verdad como un abrazo.



6. Cierre suave

Respira profundo una última vez.

Siente paz.

Siente claridad.

Siente propósito.

Cuando estés lista, abre tus ojos lentamente.

Lilliam Castejon



MINISTERIO FLORECER EN LA FE

Sanidad, Identidad y Proposito en Cristo

